

CRONICAS DEL DIARIO SOÑAR

De *Mariño Muñoz Lagos*

Ediciones Carlos Obando. Punta Arenas, 1988

El autor ha ejercido la docencia en diversas ciudades del país. Su obra literaria ha sido principalmente lírica. Ahora nos ofrece su primer libro en prosa, conjunto de glosas de la cultura y análisis de muy diversos temas.

Nos habla, por ejemplo, de Nicomedes Guzmán, escritor realista, bastante inclinado a la tristeza. La fibra estética del pintor Pacheco Altamirano, personaje valioso, poderoso, imaginativo, nostálgico. Aparece la figura de Luis Oyarzún, como dotado para los estudios filosóficos, orador por naturaleza, pedagogo por íntima convicción. El autor tiene habilidad para resaltar los rasgos de la personalidad. Su lenguaje es académico, exacto y rico.

Estamos frente a la evocación del canto de Violeta Parra, mujer que inspiró sus canciones en la vida del hombre campesino y en los rincones de su patria. Son poemas que tienen gracia y melancolía. Mariño Muñoz sabe sintetizar, sin incurrir en afirmaciones que se excluyen. Va directo a lo esencial de sus temas.

En estas páginas se analiza la obra de Gabriela Mistral. He ahí un conjunto de afirmaciones que revelan sus habilidades líricas, su posible misticismo.

Entre los "lugares" surgen Chile al trasluz, las rojas techumbres, nuestro largo mar, Chillán y otros destinos, dimensión sentimental de Chile, algunos lugares sin olvido, pueblos en la añoranza, etcétera.

En la sección "temas" aparecen reflexiones acerca del otoño, pájaros del paisaje chileno, los viejos oficios, pañuelos del adiós.

Los "sucisos" son comentarios acerca de diversos momentos del vivir y de la historia: Buscadores de oro, los demonios del viento, los viejos pregones, cocina del mar chileno.

No son sencillos artículos los que conforman este libro, sino dignos elementos para constituir lo que se ha denominado "ensayo breve", trabajo creador que viene a ser un desafío.

Recordemos que el autor, en 1971, con su libro *Los rostros de la lluvia* obtuvo el Premio Municipal de Poesía de Santiago. Es considerado como uno de los más interesantes poetas chilenos de su generación.

VICENTE MENGOD

<https://doi.org/10.29393/At457-34OCMH10034>

OTROS CUENTOS

De *Carlos Iturra*

Editorial Pehuén (Nueva Narrativa), 1987.

Carlos Iturra es un joven escritor chileno cuyo oficio es unánimemente celebrado por los

cuentos que ya ha publicado y por sus críticas literarias en las cuales realiza acuciosos y agudos análisis de la producción librera.

Son ya clásicos sus cuentos "Una gota de inmortalidad" y "Epicentro" que se incluyen en el reciente libro *Otros Cuentos* de este autor, donde se recopilan 11 relatos seleccionados de su producción.

Tal como sucede en este tipo de obras, cada lector, cada crítico, descubre y manifiesta sus preferencias por uno u otro relato.

Hay quienes coinciden en la excelencia del que se eligió para comentar la serie, "Aurora boreal", construido en torno al suspenso, la esperanza y la desesperanza de un grupo de naufragos, para concluir en un final dramático, tal vez excesivo, con ribetes de humor negro.

Otros se han inclinado por el notable contrapunto que realiza en el cuento "Heavy World", en la cabeza y en el corazón del terrorista. Entre su vocación de muerte y destrucción y el inevitable embelesamiento por el arte que descubre y casi lo arrebata. Ahí también están la ternura elemental y el sacrificio, entremezclados con indudable oficio literario.

Una de las características de este grupo de 11 cuentos seleccionados de Carlos Iturra es que sus argumentos se mueven en temas y atmósferas muy diversas, al punto de haber notado alguien que podrían pensarse como escritos por diferente mano.

La constante, sí, es el uso de un lenguaje cuidado y preciso que logra lo que siempre espera el lector: el placer y el goce de la narración, sin tropiezos ni interrupciones. Sin ejercicios ni piruetas literarias que muchas veces tientan a los escritores modernos o a los que buscan la fama, siempre en desmedro del lector.

No puedo dejar de tocar el que para mí es el mejor cuento de Carlos Iturra y, por qué no darme el gusto de decirlo, uno de los mejores de la literatura chilena actual.

Me refiero a "Epicentro" incluido en este volumen y en toda antología de cuentos chilenos que se respete. Subjetivo, laberíntico, esencial, eminentemente estético. Realmente indescriptible.

Es mejor decir que todo comienza cuando la madre pregunta a su hijo "¿Terminaste?" y, cuatro páginas más allá, él le responde "No madre; no he terminado todavía". Cuatro páginas que recorren cada detalle de la taza de té, del crepúsculo que va borrando retratos, el reloj, los rasgos, el pensamiento, la dulzura, las horas.

Excelente es también el cuento titulado "Una gota de inmortalidad" que protagonizan los conocidos Jorge Luis Borges, el opaco profesor chileno Lafcadio Abeliuk, y las ansias de inmortalidad que han atenazado al hombre, a través de los siglos.

No vamos a hablar del resto de los cuentos. Sí a reiterar que Carlos Iturra es un escritor realmente talentoso y, esperamos, con un muy buen futuro en la literatura chilena.

MARIA TERESA HERREROS